



FOTO: AFP

Semana de tensiones entre PC, su comando y oficialismo

Conflictos en campaña de Jara abren dudas sobre su liderazgo

“El problema no es solo que Carmona atornille al revés”, dicen analistas: la candidata o su equipo deben conducir, negociar o fijar un relato que ordene.

Alex von Baer

El miércoles, el jefe de bancada DC Héctor Barría volvió a pedir que Jeannette Jara suspenda su militancia PC, para “romper vínculos” con Lautaro Carmona y Daniel Jadue. Aunque solo él insistió, la petición exteriorizó un sentir de fondo que confiesan desde la dirigencia DC y PPD, tras la controversia que se abrió por las críticas del presidente del PC al exministro Mario Marcel, las duras réplicas del comando de Jara, el Socialismo Democrático y la ministra Antonia Orellana (FA), y las contrarrepuestas del PC: que aparezca Carmona marcando la pauta de debate de la candidatura hace más difícil para la centroizquierda asumir el costo de apoyar a una PC, lo que aumentó los mensajes de candidatos que no quieren tomarse la foto con Jara mientras no se “corte el hilo” con el PC.

“Varios no querían esa foto, ahora tienen la excusa”, explica un DC, mientras que un PPD reclama que aunque Carmona no tenga influencia en Jara, al no controlarse el conflicto marca la agenda igual. La inquietud de algunos en el oficialismo es que los partidarios de Jara solo reclaman que Carmona “atornille al revés” y privilegia la identidad del PC para la parlamentaria —marcando distancia de Jara, pero desviando la agenda— y que nadie intenta “controlarlo”, como pidió el secretario general PS Camilo Escalona.

La crítica apunta a que no se sostiene solo responsabilizar al líder PC —que transmitió una postura sostenida del partido contra Marcel—, sino que también hay un problema de liderazgo de Jara y su candidatura, sea por déficit en los equipos, porque no se aprecia un relato que baje la línea, o simplemente porque al tener hoy bajas chances en las encuestas, las huestes se desalinean. Algunos han

Ex speechwriter de Bachelet entre los "orejeros" de la campaña

En medio de las dificultades que ha tenido la campaña de Jeannette Jara tras su triunfo en primarias, su comando ha sumado un relevante apoyo en materia de contenidos: la periodista y speechwriter de Bachelet 2, Ximena Jara, está ayudando a la candidatura oficialista como una especie de consejera de apoyo, según confirman. Académica U. de Chile y UAI y asesora en relatos para campañas y empresas, Jara ha estado conversando con quienes se lo han solicitado del comando, y aportando comentarios e ideas. Quienes han conocido de su papel aclaran que no tiene ningún cargo en el equipo, y que está ayudando informalmente, como ha hecho en otras campañas; a diferencia del En Contra, donde tuvo un rol oficial.



Ximena Jara, periodista y experta en narrativas de campaña

apuntado al coordinador estratégico Darío Quiroga, y otros a que se unja a una figura fuerte que conduzca (Jara no quiso tener jefe de campaña y solo nominó a un jefe de gabinete, Jorge Millaquén).

Y los analistas coinciden: sea Jara o un

nominado por ella, alguien debe liderar.

“El problema no puede atribuirse únicamente a Carmona y que prioriza la parlamentaria. Es solo una parte. Hay algo más profundo: el equipo que debiera conducir no está cumpliendo con solidez, y la candidata ha optado por administrar tensiones más que conducir, y eso dejó espacio para que el PC actúe autónomamente. El comando ha tolerado una fragmentación que termina debilitando la autoridad de Jara. Entonces, el conflicto con el PC es solo un síntoma de un problema estructural: no hay una brújula clara, los aliados se desordenan y la candidata pierde iniciativa”, explica el cientista político y académico U. Central, Marco Moreno.

Coincide el exsubsecretario y exasesor del Segundo Piso de Bachelet I, Víctor Maldonado (DC). “Hoy, el 90% dice que Kast gana. Entonces, uno no puede criticar a un presidente de partido porque vele por la sobrevivencia. No pueden decir cambie esa prioridad, pero sí que no sea lo único que le importe, y que la candidata asuma su rol: migrar al puesto de líder indiscutido de la coalición. Ella tiene que avanzar un paso más en asumir el liderazgo, habitar la candidatura. Está en el proceso, Matthei se demoró 3 años, y no es que esté fallando: el tema es que ya no tiene tiempo”.

Algo más cauto es el cientista político y académico UAI Cristóbal Bellolio: advierte que Jara tiene una traba patente en que “hay una persistencia de Carmona de atornillar al revés, porque él y Jadue no quieren que le vaya bien, para que sus rivales en la pugna interna (Jara, Vallejo, Cataldo) se debiliten”, pero que aún así hay aspectos de perfil de ella que dificultan el orden.

“Pueden haber cosas de liderazgo que le estén penando. Debería haber una conducción con un rol relevante de ella, pero también es responsabilidad de los que la apoyan: me llama la atención que no hayan otras 2-3 personas que marquen la pauta. No le echo tanto la culpa a ella, por supuesto que algo sí tiene la responsabilidad de liderar, pero es un poco iluso pedirle de la noche a la mañana a una persona que viene irrumpiendo en la primera línea que enriete a todos los carcamales y se los eche al bolsillo con disciplina castrense”, dice Bellolio, recordando que a Bachelet I, con similitudes en su irrupción, hubo “el pusieron a 3 septuagenarios DC en Interior”.

“Y además —añade— a Jara no la elegimos porque ‘uy, nos encanta su don de mando’, sino por sus atributos personales, capacidad de acuerdos”.

4 días de conflicto

Para Maldonado, esta semana fue sintomática de los déficit de Jara, en contraste —dice— con la rápida orden de silencio que hubo en el comando de Matthei tras los dichos de Juan Sutil sobre la dictadura: “Ese comando tiene un montón de problemas, pero está siendo conducido”. “Y lo que falta en Jara es una dirección de la campaña que no solo arbitre diferencias



sino que conduzca, con una cabeza estratégica de respuesta rápida".

Y ejemplifica con esta semana: "para frenar una ola de reacciones en el propio bando", la capacidad de respuesta debiera ser de entre medio día y un día, "pero acá: día 1, habla Lautaro; día 2, Lagos Weber; día 3, Bárbara Figueroa y en la tarde todo el mundo, y día 4 la candidata. ¡Una eternidad! ¡Ausencia de mando central!". Y además, dice, Jara falló en su respuesta: "Mejor decir: Sobre responsabilidad fiscal, mi criterio, en mi gobierno, es que se va a mantener, y encuentro bien lo que hizo Marcel. No me meto en peleas. Ejerces liderazgo con este es el rumbo y lugar donde confluyen todos, en positivo, evitando la confrontación, y dejas que los partidos sigan peleando, pero no te contaminan. Pero cuando ella se pone en desacuerdo con Carmona, se pareó con él, Lagos Weber y Figueroa. ¡Y tiene que estar por sobre el conflicto! Obviamente Lautaro le cae como la mona, pero no se puede salir de su rol".

Y en la ecuación, se podría sumar un día 5 considerando que hoy el ministro Nicolás Cataldo (PC) contestó a su par Orellana: "Jamás decirle a un presidente de partido que se guarde, que se quede callado".

Así, Maldonado llama a buscar un avenimiento con el líder PC, lo que podría hacer Figueroa como secretaria general PC: "Pero claro, una reacción muy militante de Lagos Weber, de senador PPD enojado y no de vocero, provocó una réplica muy militante de ella".

"Dispone 2-3 semanas para cambios"

De todos modos, Bellolio cree que el conflicto con el PC, aunque es "desagradable" y la desvía de su agenda, "no permite decir que Jara no esté creciendo por culpa de Carmona, que si no fuera por él marcaría 40 puntos". "Ella ha cometido muchos errores. Y le ha faltado pasar de la fase biográfica, donde se instaló muy bien, a decirnos cuál es su proyecto para Chile. Eso se ha visto muy debilucho", apunta.

Moreno refuerza que los problemas no se resuelven "solo con ungir a un jefe fuerte o estratega: falta una hoja de ruta y un relato. Jara entró a esta nueva etapa sin ese diseño, y eso le ha impedido ejercer liderazgo real. Sin relato, no hay centro gravitacional; sin conducción, no hay orden que alinee a los aliados ni claridad para el electorado".

Incluso, Maldonado cree que ella puede mantener su esquema de que la figura fuerte de su comando no sea visible, pero sí urge "añadir un articulador" y "no equivocarse en fijar la gran línea". "En la derecha ya tienen su camino decidido. Jara dispone de entre 2-3 semanas para hacer algo similar, no más. Si no se arregla, ya no es posible pensar que podemos alcanzar a la derecha", advierte.